



NOVENA

DEL GLORIOSO MÁRTIR

SAN MARCELO

NATURAL Y PATRONO

DE LA

Ciudad de Leon.



IMPRENTA DE LOPETEDI.

Año de 1842.

t. 875034

(160)

NOVIA

DE LOS SEÑORES MARTEL

SAN MARCELLO

NATURAL Y PATRONO

DE LA

Ciudad de Lyon.

IMPRESA DE LORETTE.

Año de 1843.



LA muy ilustre Ciudad de Leon, a-
demas de ser una de las primeras de nues-
tra España, en que digna y debidamente
es conocido y adorado el verdadero Dios,
logra la inestimable dicha de vivir bajo el
poderoso asilo de muchos Santos amigos
suyos, de cuyos mortales despojos es feliz-
mente depositaria. Entre todos reconoce
por singular patrono á su nobilísimo hijo el
gran Centurion S. Marcelo, Padre de doce
ilustres mártires, cuya cuna fue esta ven-
turosa Ciudad.

Cristianos Leoneses, si el nombre de
Patrono que llenos de un entusiasmo de-
voto tributamos á este Heroe de la Reli-
gion Cristiana, manifiesta que está espe-

cialmente encargado de nuestra causa en el Tribunal del Supremo y rectísimo Juez, tambien lleva marcada la obligacion de parte de los clientes de honrar y venerar del modo mas respetuoso á aquel que la divina Providencia nos concedió como poderoso refugio en todas nuestras necesidades, á aquel bajo cuya eñida Paternal, amparados de las temibles asechanzas del comun enemigo, esperamos conseguir el mayor de los bienes, el único bien porque anelamos; un lugar en la Jerusalem triunfante.

No hay duda que todo tiempo es á proposito para implorar del Cielo los favores que necesitamos; sin embargo nuestra Madre la Iglesia valiéndose de la doctrina de S. Pablo nos propone algunos dias, como dias de gracia y de clemencia: nosotros pues siguiendo las huellas de esta piadosa Madre debemos reconocer como tales aquellos en que el poderoso Señor de las bon-

dades coloca á alguna de sus criaturas en la mansion feliz del eterno descanso, pues en ellos, por decirlo asi, están mas de manifiesto los meritos del ilustre justo cuya memoria se celebra, y podemos á su nombre reclamar los dones que nos sean mas necesarios. Movidos de esta Santa consideracion debemos los Leoneses prepararnos con el piadoso ejercicio de una novena á venerar el aniversario de la gloriosa ecsaltacion á los Cielos de nuestro Patrono, á honrar el recuerdo de aquel dichoso dia en que fué incorporado al triunfante escuadron de los Martires.

Si, glorioso San Marcelo los Leoneses os ofrecemos este devoto novenario para renovar la memoria de vuestros beneficios, por desgracia demasiado olvidada, y os suplicamos continueis mirándonos con ojos propicios desde el Empireo donde residis: Vos esforzado Campeon, veis nuestras necesidades, pedid á nuestro Dios el oportuno

remedio en tanto que nosotros publicamos, que esta mos unidos á vuestra fé de la tierra, y de seamos estarlo á vuestra caridad en el Cielo.



ADVERTENCIA.

Siendo indispensable la amistad de Dios para que nuestras oraciones sean oídas, deberán los fieles prepararse para hacer esta novena confesando y comulgando, y ocuparse toda ella en obras de mortificacion y de piedad á direccion de un prudente confesor.

Hecha la señal de la cruz, se dá principio con el siguiente

ACTO DE CONTRICION.

Benignísimo Jesus. y piadosísimo Redentor de nuestras almas, como el mayor de los pecadores me llego á vuestros pies Santísimos implorando humildemente vuestra misericordia. Confieso con el mas vivo sentimiento y amargura de mi alma, que mis enormes pecados me debian escluir de vuestras misericordias; pero vuestra clemencia, Dulcísimo Jesus, escede infinitamente la multitud de mis ofensas. Mi única esperanza en medio de mis mortales temores es conocer que vos sois mi Padre, y un Padre siempre es tierno, compasivo, lo olvida todo y solo se a-

cuerda que es Padre. Alentado con esta confianza me postro á vuestras Divinas plantas y como el hijo prodigo, os digo con lo intimo de mi corazon: Padre mio; he pecado contra el Cielo y delante de vos: no soy digno de ser llamado vuestro hijo, pero á lo menos, por piedad, contadme en el número de vuestros mas infimos esclavos. Si mis enormisimas culpas merecen vuestros devios, y vuestros rigores perdonadme á lo menos por vuestra Sacratissima pasion y muerte, y por los méritos de vuestro esclarecido Martir el Centurion San Marcelo. Olvidad, Padre amantissimo, todas las ofensas que contra vos ha cometido este ingrato hijo, fortaleced mi corazon, con las dulzuras de vuestra gracia, para que amándoos

y sirviéndoos en esta vida logre la incomparable felicidad de gozaros en la eterna. Amen.

DIA PRIMERO

Fé de San Marcelo.

Omnipotente Señor y Dios eterno, supremo dispensador de todos los dones, que por tu infinita bondad adornaste al glorioso San Marcelo con la escelentísima virtud de una fé viva y pura, á cuyos impulsos postergó los honores terrenes, arrojando las insignias militares que le distinguian, y protestó con pasmo de los idolatras, que jamas tributaria á los mentidos Dioses los cultos y soberanos sacrificios, que solo son debidos á vos Deidad suprema:

yo os suplico, que infundais en mi alma una fé tan viva y pura que jamás lleguen á amortiguar la tibieza de mi corazon y las malas operaciones de mi voluntad; confesando los Santos Sacramentos, y todos los misterios que cree y confiesa nuestra Santa Madre Iglesia. Asi mismo encarecidamente os ruego, que por los méritos del esforzado confesor de la fé el gran San Marcelo me concedais el favor que os pido en esta novena si ha de ser para mayor honra y gloria vuestra y bien de mi alma. Amen.

Acabada esta oracion se rezarán tres padres nuestros con Ave Maria y gloria; y en seguida se pide á Dios en silencio el favor que se desea conseguir por la intercesion del Santo.

*Oracion de San Marcelo que se di-
rá todos los dias.*

Invictísimo San Marcelo, gloria de España, antorcha resplandeciente de los Leoneses, Jacob de la ley de gracia, columna firmisima de la fè, y esclarecido Martir de Jesucristo, que servisteis á nuestros padres de refugio en sus necesidades, de consuelo en sus aflicciones; á cuyas súplicas jamás ningun Leonés dejó de experimentar los poderosos efectos de la divina gracia, y cuyas entrañas de piedad os han hecho mirar siempre como propias las calamidades de vuestros compatricios: interceded amado Patrono y abogado mio con nuestro Soberano Señor, á fin de que me conceda lo que pido en esta novena, si ha de ser

para mayor honra de su Divina Magestad; para gloria vuestra y bien de mi alma: alcanzadme de la Divina piedad los auxilios de la gracia para cumplir con exactitud los deberes de cristiano. Y puesto que sois por tantos títulos el Protector de nuestra España, que habeis preservado en todo tiempo á nuestros progenitores del mortífero contagio del error, compadeceos ahora Santo glorioso de la funesta situacion de nuestras almas á que las han reducido nuestros crímenes y prevaricaciones: pedid al Todo-poderoso dirija á su Vicario en la tierra para que nos guie sumisos por la senda de la salvacion: asistid tambien á su Magestad Católica para el mejor acierto y direccion de los negocios temporales, y conservad

finalmente entre nosotros el sagrado deposito de la fé que sellasteis con vuestra sangre preciosa. Vos sois el objeto de nuestros reverentes cultos, y el firme apoyo de nuestra esperanza, y aunque nuestra tibieza y flojedad nos han hecho degenerar de la piedad y celo que caracterizaron siempre á los antiguos Leoneses, reconocidos y postrados hoy ante vuestras aras os suplicamos nos aleanceis del Trono de las misericordias el perdón de nuestras culpas y pecados, y la perseverancia en la divina gracia, para haceros eterna compañía en la gloria. Amen.

En todos los demas dias hecha la señal de la cruz, y dicho el acto de contricion se continuará con la oracion particular que sigue para cada uno, concluyendo con la que

*á continuacion del primero empieza
Invictisimo san Marcelo.*

DIA SEGUNDO

*Paciencia de san Marcelo en las
tribulaciones.*

O amabilísimo Jesus! que por enseñar á los míseros hijos de Adán el camino del cielo, os habeis presentado á la vista de todos como varon de dolores pisando con valentia los abrojos y espinas del Calvario, antes de disfrutar las inmarcescibles glorias del Tabor: suplicote amantísimo Señor, que por la paciencia inalterable con que os imitó el bendito San Marcelo sufriendo con la mas cristiana resignacion todo género de infortunios, dolores y penaldades, fortifiqueis mi débil corazon,

para que con valor y constancia sufra las calamidades inseparables de esta vida mortal y caduca; y para que deteste y aborrezca las delicias y placeres con que hasta aqui me ha engañado el amor propio, y ahogando el orgullo de mis pasiones en el sagrado mar de los rigores y amarguras de la Cruz, llegue con seguridad al puerto dichoso, y feliz tierra de promision, y al presente consiga el singular favor que por su intercesion humildemente os pido, para que acabado el llanto, el dolor y la angustia, entone eternamente la cancion armoniosa de felicidad y de gloria. Amen.

Tres padres nuestros. &c.



(167)

DIA TERCERO.

Amor de Dios de San Marcelo.

O dulcísimo Salvador de las almas! que abrasado vuestro divino pecho en el fuego del mas encendido amor de Dios y del hombre, adornaste al glorioso San Marcelo con tan celestial virtud y con tal ardor y eficacia que ni el temor de la muerte, ni la ternura de sus hijos, ni las caricias de su Santa Esposa pudieron enflaquecer en lo mas minimo la dulce llama de vuestro amor siempre encendida en el altar místico de su corazon: suplicote Soberano Señor que por los méritos de tan glorioso Martir comuniquéis á mi helada voluntad una chispa de

vuestro Santo amor para que todas mis acciones, palabras, y pensamientos sean agradables á vuestros divinos ojos, y que enamorado mi corazon con los dulces atractivos de tan hermosa virtud ocupe toda mi vida en obras santas y piadosas acreditando asi que os amo sobre todo lo criado; y merezca por último conseguir el favor que os pido en esta santa Novena, si es para vuestra mayor gloria y bien de mi alma, hasta unirme con los indisolubles lazos de vuestro santo amor en la gloria. Amen

Tres Padres nuestros. &c.

DIA CUARTO.

Humildad de San Marcelo.

Omnipotente Dios y Señor mio

(168)

sumo bien y escelso favorecedor de tus criaturas, que para desterrar de los mortales la soberbia y rebeldía de su corazon determinasteis enviar al mundo á vuestro unigénito bajo la vil forma de siervo, dando á los hombres el ejemplo de una virtud no conocida, y que comunicasteis al invicto San Marcelo la gracia para imitar la humildad de nuestro adorable Redentor creyéndose digno de las mayores afrentas y desprecios, y haciendo que por seguirle tubiese en nada los puestos distinguidos y honores de la tierra con que el Prefecto quiso trastornar su humilde corazon: suplicote dueño de mi alma que por vuestra dignacion soberana y por los méritos de este esclarecido Mártir concedais á mi alma un rayo de vuestra divina luz para

(911)

que conociendo mis innumerables culpas, me abata y aniquile hasta lo profundo del abismo considerando que tantas veces me he levantado sobre mi mismo para ofender á vuestra Magestad suprema. Dadme Señor el favor que os pido en esta Novena para que sea agradable á vuestros divinos ojos y consiga el premio que teneis preparado para los humildes de corazon. Amen.

Três padres nuestros. &c.

DIA QUINTO.

Oracion perpétua de San Marcelo.

Dios inmenso é infinitamente sabio que compadecido de las flaquezas y

miserias de los mortales nos dejaste en la Santa Oracion la medicina universal de todas nuestras dolencias, el único y singular remedio de aplacar vuestra indignacion y la segura escala de Jacob para subir hasta el Empíreo; yo os alabo Dios mio con todo mi corazon por esta dádiva tan excelente de que han sabido aprovecharse los mas grandes Santos y singularmente nuestro amabilísimo Patrono San Marcelo, todo embriagado en las dulzuras de la Santa Oracion, todo ocupado en meditar las verdades eternas de nuestra Religion Santa, ya en los campos de batalla, ya en los asilos de piedad, ya en medio de su numerosa familia, ya cercado de furiosos leones, de crueles enemigos; en las plazas, en las cárceles, en todo tiem-

po, en todo lugar, porque en todos adoraba profundamente la presencia de su Dios; yo os suplico Señor, que por los méritos de tan gran Santo adorneis á mi alma con la virtud de la Santa Oracion para que meditando dia y noche las miserias de la vida humana; la duracion eterna de las inefables dulzuras de la gloria, y de las llamas abrasadoras del abismo, llore con sinceridad mis crímenes recogiendo en obras de virtud el fruto saludable de la Santa Oracion, mereciendo así lo que os pido en esta Novena si es para vuestra mayor gloria, y ver eternamente vuestro rostro en las mansiones de la eterna felicidad. Amen.

Tres padres nuestros &c.

(170)

DIA SESTO.*Fortaleza de San Marcelo.*

Dios inmortal; santo en tus obras, y admirable en tus santos, singularmente en nuestro ilustre Campeon San Marcelo, sostenido en los mas terribles combates por vuestra diestra omnipotente y generosa, que con tanta liberalidad adornó á su alma con la esclarecida virtud de la fortaleza, en cuyas sagradas aras sacrificó con denuedo y valor esforzado las riquezas, los placeres, los honores y hasta la misma vida por confesar impertérrito vuestro Santo nombre á la faz de todo el mundo, reputando en nada estos sacrificios y penalidades porque fuese conocida y adorada vuestra Deidad Suprema: Suplieoos piadosísimo Señor que

por los méritos de este esforzado Atleta de Jesucristo alenteis la debilidad de mi espíritu para que sin temor á los humanos respetos os confiese, adore y alabe en todos los acontecimientos de mi vida, animando con este ejemplo á mis prógimos á que tambien os glorifiquen, y haciéndome digno por este medio de que mi Redentor amado me confiese en vuestra santísima presencia, acreedor á la gracia especial que os pido y á disfrutar eternamente de vuestra inmensa gloria. Amen.

Tres padres nuestros. &c.

DIA SÉTIMO.

Conformidad de San Marcelo con la voluntad del Señor.

¡O amantísimo Redentor! que amestrado en la escuela de nuestros

(171)

dolores, de nuestras enfermedades, nos habeis proporcionado el consuelo en las tribulaciones de esta vida mortal, ordenándonos que incesantemente clamemos al Padre «hagase tu voluntad asi en la tierra como en el cielo» cuya sagrada máxima fué perennemente la regla de todas las acciones de nuestro invicto San Marcelo, siempre constante, siempre igual en la prosperidad y en la desgracia, ya cargado de grillos y cadenas, ya colmado de aplausos y alabanzas, ya disfrutando las dulzuras de la amable sociedad de su cara Esposa, ya sufriendo los amargos dictérios del pueblo insolente en medio de sus prisiones; yo os suplico benignísimo Jesus que por la pronta conformidad con que en todo tiempo este gran Santo repetia

hagase ¡Altísimo Señor! vuestra voluntad santísima en tiempo y eternidad, me concedais que sacrifique por vos todos los gustos y placeres de la vida, recibiendo de vuestra poderosa mano con igual disposición de animo y recta voluntad los bienes y los males atendiendo á que de vuestra sabia providencia solo puede emanar lo que sea mas a proposito para mi felicidad eterna. Asi mismo despachad favorablemente la especial suplica que os dirijo y sino hágase en esto como en todo lo demas vuestra voluntad suprema; libradme Señor de seguir los impulsos de mi espiritu privado para que no perezca en el borrascoso mar de mis pasiones, sino que obrando conforme á vuestra ley santa merezca gozaros por eternidad en la gloria. Amen.

(172)

DIA OCTAVO

Amor de S. Marcelo á sus enemigos.

Amabilísimo **J**esus **R**ey de la **G**loria, que para enseñarnos el camino del **C**ielo, salisteis del seno del eterno tomando el vestido de nuestra mortalidad y que con vuestra vida **S**antisima, y **C**elestial doctrina nos disteis ejemplo de las virtudes mas portentosas llevando vuestro cariño, á los hombres hasta el extremo de olvidar los intensísimos dolores en la cruz pensando solamente en pedir al **P**adre perdon y vida para los que os daban afrentosa muerte; yo os alabo mi **D**ulcísimo **R**edentor porque adornasteis á nuestro **P**atrono **S. Marcelo** con tan es-

celente amor de sus enemigos en que fué vuestro mas perfecto imitador procurando siempre ganar para el Cielo á aquellos que mas le perseguian mostrándose apacible y caritativo cuando eran mas crueles en atormentarle, y ofreciéndose en víctima de suavidad por los mismos que le sacrificaron á su gentílico furor; yo os suplico Salvador de mi alma, que por los méritos del piadoso S. Marcelo me lleneis de la divina caridad en la que inflamado jamas conozca enemigos en los hombres sino criaturas de vuestra mano formadas para vos y redimidas con vuestra preciosa sangre, y que en sus flaquezas y adversidades solo me acuerde del modo caritativo con que tratásteis á los ~~deicidas~~ judios, tened dueño de mi vida piedad de to-

(173)

dos mis enemigos, en mi corazón no quemaré desde hoy mismo sino el aromático incienso de la caridad; conceded el favor que os pido por la intercesión de Vuestro Martir, y dadme gracia para que lleve mi caridad de la tierra hasta unirla con la que os enlaza á los bienaventurados en el Cielo. Amen.

Tres Padres nuestros. &c.

DIA ULTIMO

Perseverancia final de S. Marcelo.

Omnipotente Dios y Señor universal de todo lo criado que tenéis escrito en el libro de la vida el nombre de vuestros escogidos, y con

la mas suave providencia les dirijis al dichoso fin que les está preparado concediéndoles abundantes dones de la gracia, y una Santa perseverancia final, de cuyo favor hicisteis señalada donacion al Héroe Cristiano S. Marcelo para que en el tumulto y licencia de la milicia fuese siempre pura su vida á vuestros ojos, y se mantuviese perseverante y firme hasta el último aliento en vuestra fé y caridad, aun en medio de las mayores crueldades que inventó la tirania; cuya constancia habeis premiado no solo con la brillante corona del Martirio en el Cielo, sino tambien con las mayores escelencias en la tierra, haciendo su nombre glorioso é inspirando el Santo pensamiento de trasportar sus mortales restos desde

(1721)

Tanger á Leon su patria, perpetuando así su Santa memoria al paso que recibe reverentes cultos de sus conciudadanos: Suplicoos Dios amantísimo: que por los méritos de vuestro esforzado siervo me concedais un ardiente deseo de cumplir vuestra ley Santa en el que perseverare hasta el fin de mi vida, teniendo siempre por norte fijo vuestra Santísima Cruz, y por modelo á mi Santo Patrono por cuya intercesion consiga el favor que ahora os ruego si por el he de permanecer siempre amándoos nunca ofendiéndoo hasta que llegue el feliz momento de gozar de vos por eternidades en el Cielo. Amen.

Tres padres nuestros. &c.

GOZOS

AL INVICTO CENTURION S. MARCELO.

De nuestra Pátria Marcelo
Sois la gloria, y ornamento;
De nuestro comportamiento
Tu vida sea el modelo.

Como la rosa entre espinas
 Hace brillar su hermosura,
 Asi brilla tu fé pura
 Entre gentiles doctrinas:
 Las máximas peregrinas
 Nunca empañaron tu celo
De nuestro comportamiento
Tu vida sea el modelo.

En la Religion celoso
 Doce hijos educaste,
 Doce hijos que el contraste
 Forman de maravilloso;
 Hijos Esposa y Esposo
 Todos merecen el cielo
De nuestro comportamiento
Tu vida sea el modelo.

(175)

A los Idolos incienso
 Resiste quemar tu mano,
 Y en obsequio del Inmenso
 Pronunciaste SOY CRISTIANO—
 La constancia del tirano
 No pudo rendir tu celo:
De nuestro comportamiento
Tu vida sea el modelo.

Con prisiones amarrado
 Tu espíritu no padece;
 Es libre, quien obedece
 Al Señor crucificado ;
 En este solo has cifrado
 Tus esperanzas y anhelo
De nuestro comportamiento
Tu vida sea el modelo.

En Tánger víctima fuiste
 Del Idólatra Romano,
 Y víctima que ofreciste
 En aras del Soberano,
 Tu sangre del Africano
 Fertiliza el pátrio suelo:
De nuestro comportamiento
Tu vida sea el modelo.

Mil años en tierra ajena

Tus huesos han residido

Mil años en dura pena

El Leonés ha gemido,

Y puesto que se han traído

Para servir de consuelo:

De nuestro comportamiento

Tu vida sea el modelo.

Sois por Patrono elegido

De vuestros caros paisanos

Los ricos los artesanos,

El pobre y el desvalido

Por vos se vé protegido

Con vigilancia y desvelo:

De nuestro comportamiento

Tu vida sea el modelo.

En la fé fuiste constante,

En los tormentos paciente

En la educacion brillante

En la caridad ardiente:

Tus virtudes eminente

Lugar te dán en el cielo

De nuestro comportamiento

Tu vida sea el modelo.

(176)

Mártir invicto que fuiste
 Asombro del paganismo;
 Mirad por el cristianismo
 Que con valor defendiste:
 El egemplo que nos diste
 Imitemos sin reeelo

De nuestra Pátria Marcelo
Sois la gloria y ornamento;
De nuestro comportamiento
Tu vida sea el modelo.

ÿ Justus ut palma florebit
 R) Sicut cedrus libani multiplicabitur.

ORATIO.

Præsta quæsumus Omnipotens Deus ut qui
 beati Marcelli martiris tui nattalitia colimus, in-
 tercessione ejus in tui nominis amore roboremur.
 Per Dominum nostrum Jesum Christum filium
 tuum qui tecum vivit, et regnat in unitate Spiri-
 tus Sancti Deus per omnia sæcula sæculorum.
 Amen.



NOTA

Visitando los altares de la Iglesia de S. Marcelo el dia 29 de octubre en que se celebra la festividad de este glorioso Santo, y el dia de la traslacion de sus Reliquias que se verifica la tercera Pascua de Resurreccion, rogando á Dios por la paz y concordia entre los Principes cristianos, estirpacion de las heregías, conversion de los infieles y aumento de nuestra santa fé católica, se gana indulgencia plenaria y remision de todos los pecados por concesion de su Santidad Clemente XI, y en todos los demas dias que espresa la bula de este Santo Padre espedida en 28 de enero de 1718 que se halla archivada.

Por cada Padre nuestro y Ave Maria que se rezare á San Marcelo, Sta. Nona su Esposa, y cualquiera de sus doce Hijos, rogando á Dios á los fines indicados, se ganan 100 dias de indulgencia concedidos por el Excmo. Señor Cardinal Solis; y por cada Padre nuestro que se rece delante de la Imagen del Glorioso Centurion San Marcelo, se ganan otros 40 dias que concedió el Ilmo. Señor D. Ignacio Ramon de Roda Obispo que fué de esta Diocesis.

Todo esto está de manifiesto en la tabla que se halla á la entrada de la Iglesia.

(1794)

Visitando los altares de la Iglesia de S. Mar-
 celo el dia 29 de octubre en que se celebra la
 festividad de este glorioso Santo, y el dia de la
 traslacion de sus Reliquias que se verifica la ter-
 cera Pascua de Resurreccion, rogando a Dios por
 la paz y concordia entre los Principes cristianos,
 estirpacion de las herejias, conversion de los in-
 fieles y aumento de nuestra santa Iglesia, se
 gana indulgencia plenaria y remision de todos
 los pecados por confesion de su Santidad Cle-
 mente XI, y en todos los dias que espere-
 ra la bula de este Santo Padre expedida en 28
 de enero de 1718 que se halla manuscrita.

Por cada Padre nuestro y Ave Maria que se
 rezare a San Marcelo, Sta. Nona su esposa, y
 cualquiera de sus doce Hijos, rogando a Dios a
 los fines indicados, se ganan 100 dias de indul-
 gencia concedidos por el Excmo. Señor Carden-
 al Bolta, y por cada Padre nuestro que se reze
 delante de la imagen del Glorioso Centurion San
 Marcelo, se ganan otros 40 dias que concedió el
 Ilustre Señor D. Ignacio Ramon de Nova Obispo
 de esta Ciudad.

Todo esto es de manifiesto en la tabla que
 se halla a la entrada de la Iglesia.

1107A